

¿Es la divulgación científica una pérdida de tiempo?

JESUS ILDEFONSO DIAZ DIAZ *

La sociedad necesita elementos de juicio para asimilar los avances y aplicaciones de la ciencia. La opinión pública tiene una influencia decisiva en la ética del desarrollo científico, en la aplicación positiva o negativa de los descubrimientos y del desarrollo de las innovaciones tecnológicas. De hecho, el mayor o menor crecimiento de unas especialidades científicas está, en última instancia, en manos de la opinión pública. El desarrollo de una sociedad depende del balance armonioso e integrador entre las múltiples formas del pensamiento humano: la ciencia, el arte, la literatura. En una palabra, de su cultura.

En un reciente informe ha quedado claro que el termómetro que marca el progreso de una sociedad no es el estado de la investigación superespecializada, sino otros baremos entre los que se cuenta la valoración que la sociedad de cada país hace de la ciencia y los científicos.

No cabe esperar que sea a través, única-

La opinión pública tiene una influencia decisiva en la ética del desarrollo científico, en la aplicación positiva o negativa de los descubrimientos y del desarrollo de las innovaciones tecnológicas.

mente, de un mayor aprendizaje de los saberes científicos como se avanzará hacia una mayor formación y cultura de toda la población. La cuestión es cómo operar con el desconocimiento científico. Al diseñar un proyecto de divulgación habría que partir de que buena parte del conocimiento es poco menos que inaccesible: la mayoría de los ciudadanos poseerá enormes lagunas en ciencia, como nos ocurre también a los científicos cuando se nos saca de nuestro campo de competencia.

Por otra parte, la divulgación, no goza de la opinión favorable de los propios científicos. Hasta ahora, esta postura era un eco del escaso interés del gran público y de los medios de comunicación de masas por la información científica y técnica. Pero las realidades del mundo contemporáneo han hecho cambiar la actitud de los investigadores. El gran público demanda hoy información científica y técnica y el mayor obstáculo para una mejor difusión de esta información se encuentra, a veces, en las propias instituciones científicas.

Los investigadores consideran la divulgación como una pérdida de tiempo, una depreciación del verdadero saber, una actividad ajena a la vida científica, es decir, un desvío de energías y de fondos. Dentro de una comunidad científica, decir de un investigador que "se dedica a la divulgación" suena un poco a que "es realmente incapaz de hacer otra cosa", así que se dirige al gran público. Por el contrario, explicar a otros la naturaleza de la ciencia, sus problemas y sus herramientas, repercute finalmente en una más clara y profunda comprensión por parte del que divulga.

El científico tiene también mucho que ofrecer al público tras hacer acumulado

experiencia en un cierto campo de estudio. Debería estar preparado para exponer honestamente sus propias certezas, dudas y problemas. Limitándome a las matemáticas hay que citar los famosos estudios sobre la psicología de la creación matemática debidos a Poincaré, Hadamard y Birkhoff.

No sería inútil recurrir a un enfoque es-

El científico tiene mucho que ofrecer al público tras haber acumulado experiencia en un cierto campo de estudio. Debería estar preparado para exponer honestamente sus propias certezas, dudas y problemas

tratégico para cambiar la orientación adversa de los expertos hacia la divulgación, mediante ayudas selectivas estimulantes, contactos fluidos en el mundo de la comunicación, etc. Con ello contribuirán a humanizar la ciencia y a acercarla al resto de la sociedad.

* Jesús Ildefonso Díaz Díaz es Catedrático de la Facultad de Matemáticas. Universidad Complutense, y Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias.

Periodismo Científico

Director: Manuel Calvo Hernando. Comité editorial: Alberto Miguel Arruti, Ignacio Fernández Bayo, Julio Muñoz García-Vaso, Santiago Graño y Manuel Toharia. Redacción, Diseño y Maquetación: Cuer-

po 8 Servicios Periodísticos. T. 542 73 64, fax: 542 77 36. Costanilla de los Angeles, 5, 2º izq. 28013 Madrid. Email: cuerpo8@mail.dd-net.es. Fotomecánica: Tecnigraf. Impresión: Grupo Hicorsa.

Publicación bimestral de la Asociación Española de Periodismo Científico

Periodismo Científico puede editarse gracias al apoyo del Consejo de Seguridad Nuclear, CSIC, El Corte Inglés, Enresa y la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación.

Periodismo Científico

Nº 19 Publicación bimestral de la Asociación Española de Periodismo Científico

Enero - Febrero 1998

JORNADAS INFORMATIVAS, DIA DE LA CIENCIA Y VOCABULARIO CIENTIFICO

Convenio de colaboración entre el CSIC y la AEPC

En la sede central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, se ha firmado un Convenio de colaboración entre el Consejo y la Asociación Española de Pe-

riodismo Científico. La firma ha estado a cargo del Presidente del CSIC profesor César Nombela Cano, y el presidente de la AEPC, Manuel Calvo Hernando.



Firma del Convenio de colaboración entre el CSIC y la AEPC.

De izquierda a derecha: Julio Muñoz García-Vaso y Manuel Calvo Hernando (AEPC); César Nombela Cano y Teresa Mendizábal (CSIC).

Ambos pronunciaron palabras para subrayar la relevancia de este acto y la necesidad de contribuir a la creación de una conciencia pública sobre el valor de la investigación científica y tecnológica.

El profesor Nombela recordó que el CSIC es el mayor organismo público español de I+D y cuenta con casi un centenar de institutos en doce comunidades autónomas, que aportan el 20 por ciento de la producción científica española, un sector en el que todavía "tenemos una notable capacidad de expansión".

En el texto del convenio se subraya que el CSIC es un organismo público de carácter multiseccional y pluridisciplinar con

objetivos científicos y que la AEPC tiene como finalidades promover el interés social de la ciencia y la tecnología y estudiar e intentar resolver problemas interdisciplinares de la difusión de la ciencia y la tecnología que permita a los profesionales y a la sociedad en su conjunto una puesta al día del desarrollo de las disciplinas, con especial atención a las tecnologías y a las transformaciones actuales del mundo de la comunicación.

Ambas partes, el CSIC y la AEPC, se proponen ampliar y profundizar la colaboración desarrollada hasta ahora, y desde la creación de la AEPC, en cuanto a la difusión, divulgación e información a la opinión pública

sobre el estado y las perspectivas de la investigación científica y técnica.

La colaboración, según el documento, se concretará a través de las siguientes modalidades:

1- Organización de Jornadas Informativas sobre la ciencia y el desarrollo científico y tecnológica.

2- Celebración del Día de la Ciencia mediante el establecimiento de jornadas de puertas abiertas, con objeto de sensibilizar a la opinión pública sobre la importancia de la ciencia y la tecnología en las sociedades contemporáneas.

3- Elaboración y difusión del Vocabulario de la Ciencia **sigue en la pág. 2**

• Los mecanismos de comunicación, por Juan Miguel Campanario

Pág. 3

• Master de Comunicación de la Ciencia en Salamanca

Pág. 4

• Un canto a la solidaridad humana

Pág. 6

• Distinciones a los periodistas Fernando Elzaburu y Mayte Suárez, miembros de la AEPC

Pág. 7

• ¿Es la divulgación científica una pérdida de tiempo?, por Jesús I. Díaz Díaz

Pág. 7

